



Autor: Fernando Sánchez Pintado (Madrid,1950) es licenciado en filosofía y administrador civil del Estado. Ha publicado poesía en la revista **Hiperión** y las novelas **Un tren puede ocultar a otro** ( Endymion,2004), **Contrariar al zurdo** ( Barataria, 2006) y **Performance** ( Barataria,2010)



Ediciones Barataria

Colección Bárbados

Nº de páginas 288

Precio 17,50 €

RESUMEN DEL LIBRO

**¿Qué puede llegar a ocurrir cuando un publicista con grandes ideas descubre que la**

**cárcel, el panóptico, puede ser vista no sólo con los ojos del carcelero que vigila, sino también con la mirada del público que contempla como en un museo la performance perfecta: hombres que se mueven en su agujero, que no pueden liberarse y están condenados a exhibirse como materia del arte?**

**Performance** es el retrato de dos mundos: el de la marginación social y el del poder, el de las cárceles y el de la cultura institucionalizada. Dos mundos que, en apariencia están completamente separados y cuyas relaciones se basan en la dominación y en la exclusión. Sin embargo, a lo largo de la novela se van mostrando cada vez más interrelacionados, cada vez más próximos. Desde el estilo a la propia estructura narrativa se pone de relieve la distancia y, al mismo tiempo, la íntima conexión que existe entre ellos.

La novela gira en torno a la reclusión. Pero no es únicamente la de los presos, la del espacio cerrado de las cárceles, sino también la de quienes los vigilan, la de quienes las dirigen y, a veces, se esfuerzan en hacer de esa marginación extrema algo humano, e incluso la de quienes pretenden embellecerla, convirtiéndola en un producto cultural más en una sociedad en la que todo, hasta el sufrimiento de la prisión, parece que ha quedado reducido a espectáculo.

La obra está alejada de cualquier discurso ideológico, de cualquier maniqueísmo tranquilizador. Por el contrario, el desarrollo de la acción y la evolución de los personajes pone al descubierto la hipocresía de la visión ideologizada de la vida penitenciaria, de la visión romántica de los fuera de la ley, que en *Performance* sólo son formas de autoengaño y de mala conciencia social. La descripción precisa y sobria de las galerías, de las celdas, del aislamiento y la monotonía, ofrece una perspectiva realista de la vida cotidiana de las cárceles de la que no pueden escapar ni los presos ni sus carceleros. Esta visión de la exclusión, que rehúye lo tópico y espectacular, y de los mecanismos sociales que la mantienen se prolonga fuera de los muros de la prisión. La marginación es aún mayor y más desoladora fuera de ella.

*Performance* también es el relato mordaz del ansia de poder, de la inanidad de las instituciones culturales que crecen a su sombra, de la trayectoria de unos personajes que se entregan en cuerpo y alma a él y de aquellos otros que tratan de huir inútilmente de su atracción. Sin embargo, en esos espacios cerrados, tanto dentro como fuera de las cárceles, son las víctimas quienes, sin fuerza y casi sin voz, mantienen la esperanza. Aunque el encuentro entre esos dos mundos no conduzca a ningún género de catarsis, sino a una grotesca y cruel *performance*, como corresponde a un tiempo tan vacío, y también cerrado, como el de hoy.

